

**CON MUCHA CARA /** «Salimos menos, pero nos encamamos más» / «Las mujeres somos muy exigentes, siempre queremos un grado más» / «Proponemos cosas divertidas para romper la rutina, como hacerlo en un fotomatón» / «Todo es practicable, no es como el Kamasutra, que te suena a chino» / «El talonario de los chicos funciona muy bien, pero lo compran las chicas»

**MAITE ROLDÁN / CREADORA DE LOS TALONARIOS 'LA VIE EN ROUGE'**

## «Al sexo le viene muy bien la crisis»

EDURNE URRETA

¿Cómo echar un poco de pimienta a una sosa relación de pareja? ¿Cómo ligar con un tipo de Liverpool sin tener ni idea de inglés? La respuesta está en los talonarios eróticos de La Vie en Rouge ([www.lavienrouge.es](http://www.lavienrouge.es)), que combinan sabiamente sexo y humor. Las propuestas de Maite Roldán son imaginativas, sugerentes y muy fáciles de usar: eliges el talón que más te gusta, lo firmas y se lo entregas a quien quieras que lo disfrute. Cuando esa persona quiera hacer efectivo el cobro, te lo presenta para que le pagues lo que le prometiste.

**Pregunta.**— Del Bancotel al talonario del sexo, hemos avanzado mucho, ¿no cree?

**Respuesta.**— Sí, muchísimo, ahora tus deudas las puedes pagar con actos de amor, imagínate, no necesitas ni pagarés ni dinero. Esto es el amor en tiempos de crisis.

**P.**— Por lo que veo, se ha propuesto usted acabar con la rutina sexual de los españoles.

**R.**— Por supuesto, pensé: ¿Cómo podemos darle la vuelta a este tiempo? Yo creo que salimos menos a comer fuera, pero nos encamamos más, y pensé en cómo recuperar el espíritu de la Celestina o de la Trotaconventos, que era una mujer que liaba la paz de los monasterios. Me puse a escribir estos talonarios, que son como regalar el oído a alguien, intentar seducirlo, ligarte de nuevo a tu pareja o intentar ligarte a alguien que aún no es tu pareja.

**P.**— O sea que con la crisis practicamos más sexo; bueno, en algo hemos salido ganando...

**R.**— Hombre claro, el otro día leí un artículo que decía que con la crisis tenemos hábitos más saludables, no íbamos a comer, quedábamos para pasear, y yo creo que ahora quedamos para hacer el amor, para tocarnos. Al sexo le ha venido muy bien la crisis.

**P.**— Pero he leído por ahí que el 42% de las mujeres no está contenta con su vida sexual.

**R.**— Pues que no se conforme. Es que las mujeres somos muy exigentes, siempre queremos un grado más. Por eso el tema de los talonarios, para romper la rutina. No me conformo con este pijama a cuadros o con estos calzoncillos, vamos a hacerlo en lugares públicos, vamos a atarnos, vas a hacerme un *streeptease* muy sexy, vamos a un fotomatón... y eso es lo que proponen los talonarios, son cosas divertidas.

**P.**— Y practicable, ¿no?



Maite Roldán posa con un sugerente abanico de plumas rojas. / QUIQUE GARCÍA

### RETRATO

**Origen.** Barcelona, 1975.

**Currículo.** Estudió Filología Hispánica y Magisterio. Es autora de *Cat Masutra*, un libro de humor que parodia en clave erótica usos, costumbres y personalidades de la cultura catalana. Colabora en radios y monta actividades para dinamizar la lectura. Es colaboradora también de la Semana

Negra en Barcelona. Hace un año lanzó los talonarios.

**Aficiones.** «Patinar en línea, las actividades al aire libre y la lectura».

**Virtudes.** «Sonrío siempre, tengo buen humor, me gusta jugar y soy constante».

**Defectos.** «Soy temperamental, me tomo las cosas muy a pecho».

**Debilidades.** «El chocolate».

**R.**— Todas son practicable. Hay niveles de más dificultad, pero todo es empezar. No es como el Kamasutra, que te suena a chino, a muy oriental, esto es muy español.

**P.**— ¿Empezó con esto porque también se aburría usted en la cama?

**R.**— (Risas) Bueno, empecé porque me gusta jugar y porque no me gusta repetir, pero empecé sobre todo por una amiga, que quería ligarse a un chico y me pidió que le escribiera alguna frase. Empezamos a escribir y nos salieron muchísimas propuestas, 36 en una tarde, y de ahí salió el talonario. Hemos vendido 35.000.

**P.**— ¿Ha experimentado todos los talones?

**R.**— Sí, todos.

**P.**— ¿Hay alguno infalible?

**R.**— Todos, depende de la persona a la que lo dirijas. Por ejemplo, hay uno que vale por un corto de porno casero. Suena el timbre y soy una pizzera caliente que se ha equivocado de piso: «¿Has pedido un especial picante, guapo? Trae tu cámara que yo voy acabando el guión». Ideal si tu pareja es cinéfilo, pero hay otros. Es buscar las situaciones cotidianas para darles esa vuelta.

**P.**— Tendrán situaciones clásicas, ¿no? Como la del fontanero.

**R.**— (Risas) Claro, además de la pizzera caliente está el fontanero, que es un clásico, pero, fíjate, en Inglaterra el fontanero no es el referente erótico, allí es el lechero.

**P.**— ¿Qué tal el talonario de los chicos?

«Los 'sex shop' parecían cavernas malolientes, no estaban pensados para las mujeres. Ahora hay tiendas preciosas»

**R.**— Muy bien, pero lo compran las chicas. Ellas son las que se han desinhibido totalmente y se lo regalan a los chicos.

**P.**— Los ha traducido al inglés, al francés y al portugués.

**R.**— Sí, porque veíamos que había una necesidad. Te quieres ligar a un *guiuri* o a una *guiuri* y el inglés en este país es una asignatura pendiente, por eso ayuda a ligarte a alguien en su lengua. Está todo, pero con mucha gracia.

**P.**— Oiga, cuando acabemos los talonarios, ¿qué hacemos?

**R.**— Tenemos siete diferentes, pero estamos preparando cuatro más; parece que la gente se ha puesto con ganas (risas). Serán juegos muy divertidos, con un nivel más, un poco más atrevidos.

**P.**— El erotismo para mujeres se está convirtiendo en un supernegocio. ¿Nos hemos soltado ya la melena?

**R.**— Menos mal, es que los *sex shop* parecían cavernas malolientes, no estaban pensados para las mujeres. Ahora hay tiendas preciosas, con alguien que te asesora, ya no son ese territorio hostil, sin *glamour* ni gracia.